

Francisco Delicado. *Retrato de la Loçana Andaluza.* Tatiana Bubnova (ed.). Doral, Florida, Stockcero, 2008.

A más de veinte años de haber salido a la luz su libro *F. Delicado puesto en diálogo: las claves bajtinianas de “La Lozana Andaluza”*, Tatiana Bubnova nos proporciona una nueva edición crítica del célebre *Retrato de la Loçana Andaluza* que destaca entre las publicadas por Cátedra y Galaxia Gutenberg en cuanto le permite al lector apreciar el texto antiguo sin modernizar. El texto aparece en una colección de Stockero, cuyo objetivo principal es dar a conocer las obras clásicas de la literatura española y latinoamericana a un público escolar.

El texto crítico que se presenta está basado en el microfilm del único ejemplar de *La Lozana* (Venecia, 1530), conservado en la Österreichische Nationalbibliothek de Viena, y en la edición facsímil de Antonio Pérez Gómez (Valencia, 1950). En los criterios de transcripción, como en la edición de Bruno Damiani / Giovanni Allegra, prima la fidelidad al original, respetando y conservándose con rigor las variantes ortográficas que reflejan la pronunciación de la época. Con el propósito de brindar un texto más legible se han introducido cambios de modernización en el uso de mayúsculas, puntuación, acentuación y división de párrafos. Cabe señalar que en algunos pasajes se ofrece una propuesta de puntuación diferente a las ediciones de Damiani / Allegra, Claude Allaire y Jacques Joset / Folke Gernet.

Con la intención de enriquecer la lectura, el texto se presenta acompañado por una introducción, dividida en tres partes, que es un encomiable trabajo de síntesis de las aportaciones en torno al texto lozanesco sumadas a sus ideas propias. En el apartado inicial del estudio, “El libro”, Bubnova repasa el hallazgo de *La Lozana* por el

hispanista Ferdinand Wolfe, y la resolución, años más tarde, de la incógnita sobre la autoría de la obra por el bibliógrafo Pascual de Gayangos. Acerca del poco conocimiento sobre la existencia del *Retrato*, señala que su ausencia en los índices de libros prohibidos, como el de Valdés (1551), es, quizás, una prueba indirecta de su escasa difusión. Agrega que si bien fue publicado varias veces en colecciones de “libros raros y curiosos” durante el siglo XIX, no se le revaloró literaria y estéticamente hasta mediados del XX cuando surgieron nuevos acercamientos críticos.

Entre los elementos característicos de la obra, Bubnova destaca la creatividad lingüística, planteando importantes observaciones al respecto de ella. Subraya la habilidad de Delicado para reproducir cabalmente el habla y porte de los diversos personajes. Y hace notar que el variopinto paisaje social retratado en *La Lozana* se percibe en los múltiples “diálogos vivos, los cuales crean la ilusión de una oralidad inmediata, de un rumor actual de las hablas callejeras del pueblo, oído en las calles y plazas romanas” (xi). Una oralidad que se traslada intencionalmente a la escritura según reconoce el propio autor en uno de los anexos de la obra.

Más adelante, la editora advierte que la diversidad del habla en el texto sugiere un “alto grado de conciencia verbal” por parte de Delicado, quien en contra del fenómeno de centralización ideológico-lingüística, existente en la época, consigue captar la variedad de “las modalidades lingüístico-discursivas de una oralidad no restringida por la propiedad social ni académico-gramatical” (xvii). Asimismo, el escritor cordobés se muestra consciente del proceso de la escritura, el cual es incorporado al plano narrativo de la misma obra junto con la figura ficcionalizada del Auctor.

Otro aspecto distintivo de la obra es su mismo género. En las páginas de *La Lozana*, contraviniendo al modelo serio, no se hace el retrato de una “persona principal y de punto”, sino el de una prostituta. Pero la originalidad de este retrato paródico no depende únicamente del tipo de personaje sobre el cual se centra la historia. Bubnova sugiere que Delicado crea una nueva modalidad del género al añadir como recursos: una forma dialogada y una acción a veces dramatizada sumadas a una ambivalencia lingüístico-discursiva y un ambiente cómico.

Por otra parte, el género es innovado por la polisemia del mismo término *retrato* o *retracto* (“representación” / “reprehensión”) que es explotada intencionalmente por el autor. Este doble sentido resulta significativo para comprender la intencionalidad de la obra. Delicado al “retraer reprendiendo a su heroína” formula una “supuesta sátira y crítica” (xvi).

Con respecto a la relación del *Retrato* con la picaresca, Bubnova expone los motivos por los cuales la obra no puede considerarse con certeza como “un eslabón temprano” (xx) en la cadena de este género. También dedica unas líneas para juzgar la reciente propuesta de Jacques Joset acerca del vínculo de *La Lozana* con la sátira menipea.

Bubnova cierra este apartado cuestionando la opinión de Menéndez Pelayo y Eugenio Asensio acerca de que Delicado era ignorante y falto de luces. Para dar prueba de la cultura libresca del editor cordobés presenta un listado de varios autores y obras, cuyas huellas son reconocibles en *La Lozana*. Al hablar de las referencias e influencias literarias se detiene a revisar las conjjeturas acerca de si él conoció posiblemente de oídas la obra de Girolamo Fracastoro, humanista y científico, y si imitó o fue emulado por el italiano Aretino, quien seguramente conoció al autor del *Retrato* previo a la escritura de su propio cuadro del universo de la prostitución romana en sus *Ragionamenti*.

No es menos interesante el apartado siguiente que trata sobre “La vida de Delicado”, de la cual se conoce únicamente lo dicho en sus propios textos. Bubnova hace un repaso crítico de la discusión existente acerca del judaísmo del autor cordobés, señalando que las distintas hipótesis de los especialistas son aún tema de debate y carecen de una válida comprobación documental. Posteriormente centra su atención en dos temas que repercutieron, de distinta forma, en la vida de Delicado y su obra: la sífilis y el Saco de Roma. En este sentido, habla de una *Lozana* terminada alrededor de 1524, y de una segunda versión, reescrita en Venecia a partir de 1528, la cual refleja la transformación interna que sufrió el clérigo cordobés tras presenciar la histórica invasión a la ciudad papal a manos del ejército del emperador Carlos V. Las etapas de esta reescritura se pueden observar, según se explica en el apartado previo, en las distintas interacciones a los lectores presentes en los anexos y preliminares de la obra.

La introducción cierra con una sección dedicada a “La obra: la heroína y el Auctor”, donde Bubnova examina diversos elementos (el vocabulario, los personajes, la figura del Auctor) para destacar el doble sentido que caracteriza de principio a fin a la historia. Analiza en primer lugar la ambigüedad de las palabras, centrando su atención en aquellas permeadas de una connotación sexual u obscena, dando varios ejemplos de las metáforas eróticas relacionadas con las labores textiles y de costura (señala así cómo algunos estudiosos han observado un simbolismo sexual en las propias ilustraciones que acompañan al texto).

En las páginas siguientes se vuelca hacia la figura de la protagonista, cuya biografía posee varios elementos revestidos, también, de una doble significación: su nombre mismo, el viaje con Diomedes por el Mediterráneo y la sífilis que padece. En este sentido, el personaje de la Lozana puede considerarse “una alegoría viviente” de la ciudad papal y de “las costumbres licenciosas y degradadas” del clero (xxx).

“La misma actitud del autor hacia la materia ‘retratada’ y a la vez ‘retractada’” (xxxii) constituye, en opinión de Bubnova, un elemento ambivalente. Pese a su visión crítica el Auctor no cumple el papel de un “juez rígido”. Por el contrario, muestra una actitud de “autoconciencia comprehensiva” (xxxii) al reconocer abiertamente que él forma parte de la misma realidad enjuiciada.

En la parte final de la introducción, la editora plantea que la actitud ante la realidad está marcada por dos elementos disímiles. Por un lado, la risa que retrata el “aspecto ‘verdadero’ de la sociedad” (xxxiii) por medio de la inversión jocosa de todos sus aspectos. Y, por otro, la renacentista cuestión del saber, desdoblada en un “querer saber y ver y probar” al mundo. Bubnova concluye comparando la figura de Delicado con la de Lucio del *Asno de Oro* señalando que ambos padecen de una significativa “transformación espiritual” tras conocer y experimentar al mundo a través de las vivencias del cuerpo. Una experiencia que les proporciona una visión distinta acerca de la realidad.

Dado que la edición está dirigida principalmente a un lector no especializado, la presentación de un aparato crítico conformado por sucintas, pero enriquecedoras notas, más de 1 300, resulta una deci-

sión acertada que facilita la comprensión del texto. Hay tres tipos de anotaciones: las explicativas lingüísticas, que resuelven las dificultades del significado de las palabras o expresiones en desuso; las interpretativas, que comprenden una selección crítica de las copiosas observaciones de los precedentes editores y otro grupo que documenta las fuentes de las referencias de diversa índole (frases, refranes, proverbios, citas, etc.). Asimismo, las correcciones a las erratas del texto original se han integrado a las notas al pie, aunque, en ocasiones, las enmiendas se encuentran señaladas en el mismo texto, introducidas mediante corchetes en las palabras. En suma, el aparato crítico resulta muy práctico para el lector al evitar las notas de carácter enciclopédico y reunir en un solo cuerpo el distinto tipo de anotaciones.

La edición presentada incluye una bibliografía, que brinda, en primer lugar, un listado de las distintas ediciones del *Retrato* y, en segundo, las referencias de las obras citadas, además de una selección bastante completa de artículos y libros sobre Francisco Delicado y su obra. Esta compilación bibliográfica, que abarca desde los trabajos clásicos hasta los estudios lozanescos más recientes, constituye una herramienta útil para el lector.

Los años de investigación que Tatiana Bubnova ha dedicado al estudio de *La Lozana* dan fruto en la actual edición, la cual resulta una contribución valiosa por la conjunción de sus aspectos. El interesante estudio preliminar y el atinado aparato crítico constituyen el complemento ideal del texto original para estimar el valor de una obra que demanda todavía ser desentrañada en muchos aspectos.

GABRIELA NAVA